

# EL MARTILLO

Órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros

Año III.—(Tercera época).—Núm. 70.  
SE PUBLICA DOS VECES AL MES  
Se reparte gratis a los asociados.

La correspondencia al Director  
PABLO IGLESIAS, 17 Y 19  
Jerez de la Frontera 20 de Enero de 1933

De los originales firmados responden sus autores y los anónimos no se publican.—Se publiquen o no, no se devuelven los originales ni se tiene correspondencia sobre ellos.

## EL PANORAMA SOCIAL

### Hay que sanear la República

Llegan de los pueblos clamores de hambre. El invierno, en siniestro maridaje con la profunda crisis de trabajo sentida hace mucho tiempo en toda España, crea a las masas trabajadoras de nuestra provincia un estado creciente de angustia y miseria. Este estado actual de la vida de los pueblos es una consecuencia natural, que en gran parte provocan los enemigos del régimen republicano.

La República vino y todos los que fueron verdugos del pueblo y de sus libertades y derechos, sintieron sobre sus conciencias el temor inmediato de sus grandes responsabilidades con el país. Pero la República fué generosa y olvidó ante la desaparición del oprobioso régimen monárquico, cuantos dolores y sufrimientos fueron sentidos por él, por la persecución monárquico-capitalista, que encarnó todas las tiranías y todas las máximas crueldades.

Hay que sanear la República. El caciquismo, enrolado en los pueblos, despierta cada día que pasa como un cáncer que fatalmente acabará con el régimen democrático actual.

No se diga que los conflictos sociales obedecen a la intransigencia obrera. La realidad evidencia que no son solubles, por la resistencia que los enemigos encubiertos del régimen oponen, negando ocupación a los brazos

inermes de los trabajadores, que piden una solución pronta a su estado de inacción.

He aquí los enemigos de la República y del pueblo. Hacen confesionalidad republicana, ingresando en los partidos más o menos de izquierda para ocultar sus verdaderas convicciones y niegan su apoyo al régimen, contribuyendo con su conducta a la aparición de conflictos de hambre y lanzando habilidosa y arteramente la culpa de ellos a la República.

La crisis mundial del capitalismo tiene inevitablemente repercusiones en España, pero ello por sí solo, no es argumento suficiente a justificar los caracteres de gravedad de la crisis obrera en general.

Tenemos que buscar el mal en otra parte, y esto sólo lo hallaremos en la conducta y en los actos de aquellos a quienes el régimen no les fué afecto en ningún momento, aunque más tarde se hayan disfrazado de un republicanismo que repelen abierta y odiosamente sus antiguas convicciones monárquicas.

El caciquismo tiene tentáculos en todas partes, es un mal crónico de España; es el culpable de todas sus desdichas porque fué el colaborador más activo de cuantas tragedias sufrió el país español, y en los pueblos, especialmente, tiene raigambres

de fortaleza que es preciso hacer desaparecer para bien de la República y tranquilidad y bienestar del país.

El problema fundamental de los pueblos es de trabajo. Carentes de él las falanges trabajadoras del medio rural, claman un día tras otro día por hallar ocupación a sus energías inactivas y este estado pone una faceta trágica en su vida de miseria y de sufrimientos.

No hay en las súplicas de trabajo que hacen los pueblos procedimientos de violencia que podría justificar su situación precaria. En ellos sólo se advierte un respeto máximo a la República y a su Gobierno y en todos los casos se evidencia la culpabilidad que en la gravedad de este problema tiene el caciquismo cerril que azota a los pueblos, poniéndolos en el camino de la violencia, que nunca usaron.

Se precisa que por aquellas autoridades llamadas a ello se adopten las medidas precisas, que terminen de una vez con la crisis de trabajo en nuestra provincia. Esto es urgente y debe impulsarse cuanto sea preciso la implantación de la Reforma Agraria, aplastando a cuantos enemigos del régimen y por consecuencia de ella, se opongan a su justa y urgente implantación, que los pueblos esperan anhelosamente como salvadora de su estado de hambre y de dolor cada día más creciente.

No puede demorarse buscar una solución inmediata a este gravísimo y fundamen-

tal problema de la crisis de trabajo, que cada momento se agrava, por la suicida resistencia del capitalismo caciquil de los pueblos.

A ello hay que ir con urgencia, y de paso que se fortalecerá el prestigio de la República, evitaremos que los pueblos sean escenario de luchas cruentas y graves, que todos tenemos el deber de evitar, poniendo en nuestros actos toda la serenidad y toda la comprensión de ciudadanos de la República, que anhelan consolidarla sobre bases firmes de bienestar y de trabajo, elevadas características que debe ostentar, y que desde luego ostenta, el régimen de democracia y de libertad que vivimos en la hora actual.

ANTONIO SANCHEZ PEREZ

### La violencia

Jamás en mi vida fuí partidario de que los trabajadores hicieran uso de la violencia para defender sus derechos, para defender y conquistar su mejoramiento moral, material e intelectual. Siempre detesté de toda violencia, la usara el que la usara; lo mismo si era patrono, obrero o Estado. Yo fuí siempre partidario de que la conciencia es la que debe de imperar en todos los litigios que entre los hombres surjan.

La violencia es la parte más flaca de la razón, por tanto el que hace uso de ella podemos decir que está falto de razón. Un individuo que coge una pistola y se pone a



pegar tiros en mitad de una calle o de una plaza, por donde pasa todo el mundo, ese individuo no tiene conciencia ninguna, y si la tiene es una conciencia averiada, es una conciencia que no obedece a ningún ideal humano.

Mal está el que un individuo tome una pistola y se ponga a dar tiros en una plaza pública, pero todavía está peor el que tome entre sus manos un aparato destructor, y lo coloque en una casapuerta, para que explote. El que eso haga no puede gozar de salud, ni tampoco puede hacerlo en nombre de un ideal, porque los ideales ennoblecen a los hombres. Se me dirá que a los tiranos hay que exterminarlos de alguna forma; yo digo: el que tenga la creencia de que exterminando al tirano termina con la tiranía, debe de hacerlo cuerpo a cuerpo, y no eludiendo responsabilidad, porque el que hace una cosa y trata de eludir la responsabilidad, no es otra cosa que un cobarde.

El que pone una bomba tras de una casapuerta, no ha pensado que dentro de aquella casa a más de estar el tirano, están los familiares y la servidumbre del tirano, que ninguna responsabilidad tiene de lo que el tirano haya hecho o dicho.

¿No ha pensado el que pone una bomba, que por delante de aquella casa puede pasar en el momento de estallar, un compañero de trabajo, su hermana, su misma madre, o su prometida, o un inocente niño, que nada tiene que ver con las miserables luchas de los hombres? ¿No ha pensado nada de esto?

El que tal obra hace, tenga en cuenta que dentro de él se cobija un tirano, y un tirano cobarde. Porque el

que después de cometer un hecho semejante huye, el único calificativo que se les puede aplicar, es el de cobarde.

FRANCISCO FERNANDEZ

## Las posibilidades de reglamentación internacional de la semana de 40 horas

Después de haber examinado uno por uno todos los aspectos técnicos del problema de las horas del trabajo en relación con el paro, el Informe preparado por la Oficina internacional del Trabajo, llega a esta conclusión: en el conjunto, una reducción general del horario de trabajo daría necesariamente como resultado aumentar el volumen de empleo, sobre todo cuando se inicie una mayor actividad económica.

El Informe demuestra que, de hecho, la duración del trabajo ha sido reducida en gran número de establecimientos en distintos países para evitar los despidos o bien para emplear un mayor número de asalariados. Con frecuencia estas medidas consistieron en la organización del trabajo con horario reducido a causa de la crisis económica; no obstante, el horario de trabajo fué reducido de una manera permanente en cierto número de establecimientos sin que se advirtiese una disminución de su capacidad de producción.

¿Pueden ser generalizadas estas medidas y ser objeto de una reglamentación internacional? Sobre esta cuestión y, colocándose en el punto de vista técnico, ha de deliberar la Conferencia especial.

A fin de facilitar los trabajos de esta Conferencia, el Informe de la Oficina internacional del Trabajo, sugiere cuales pudieran ser las disposiciones esenciales de un proyecto de convenio aplicable a la industria, teniendo por base una duración semanal media del trabajo de 40 horas (o 42 horas en el caso especial de los trabajos cuyo funcionamiento es necesariamente continuo).

La reglamentación que se desea, tendría una cierta flexibilidad, de tal modo que la duración media semanal, pudiera ser obtenida, se-

gún los casos, por uno o varios de los métodos siguientes:

a) aumento del número de equipos y aplicación del sistema de los cuatro equipos de seis horas para los trabajos cuyo funcionamiento es necesariamente continuo.

b) disposición adecuada de los equipos para los otros trabajos efectuados en varios equipos.

c) reducción de la duración semanal del trabajo por la reducción del número de horas de trabajo por día o del número de días de trabajo por semana, o bien una organización de turnos para los trabajos efectuados por un solo equipo.

d) utilización de una parte de los permisos anuales pagados como elemento de la reducción del horario de trabajo.

e) facultad de emplear cualquier sistema de reducción de las horas de trabajo por medio de convenios colectivos aprobados por la autoridad pública, siempre que la duración semanal media propuesta sea respetada.

Sería esencial que el trabajo individual por año no excediera de 2.080 horas (52 veces 40 horas). En el caso en que se desee ampliar la reglamentación al comercio y a las oficinas, el convenio especial aplicable a ellos podría contener los mismos principios con la reserva de ciertas adaptaciones.

Al someter a la Conferencia estas sugerencias, recuerda la Oficina internacional del Trabajo que no pueden olvidarse las graves consecuencias sociales que resultan de un paro persistente y generalizado. Ninguna de las soluciones de los problemas económicos y financieros que han contribuido a provocar la crisis, podría ser considerada como satisfactoria si no se encuentra un medio de dar trabajo remunerado a una mayoría de individuos actualmente en paro.

## EL ESPERANTO

El Grupo Socialista de Madrid, desea difundir dicho idioma, por España y darle forma orgánica; esto es, hacer una Federación, en donde se recojan todos los grupos y esperantistas diseminados que simpatizan con nuestros ideales. De esta for-

ma podríamos llevar a buen fin una intensa campaña de convencimiento y proselitismo en favor del hermoso y humano esperanto del socialismo.

Hay que convencer a aquellos compañeros que simpatizan con el esperanto para que lo aprendan, ya que su base gramatical y su sencillo mecanismo así como infinidad de raíces latinas, parece estar hecho para los españoles. Los trabajadores que aspiramos a una sociedad de justicia e igualdad social, no podemos estar desatentos al progreso en todos los aspectos de la vida.

El maquinismo está alcanzando una perfección asombrosa; el transporte por medio de su rápido mecanismo, nos traslada de un lado a otro del Continente en tiempo insospechado. Nos podemos comunicar con el mundo rapidísimamente, pero no podemos entendernos. Esta es la verdad. Es verdaderamente lo que ocurre en todos los Congresos y Conferencias de carácter internacional. Se hacen monótonos, aburridos, y resultan antieconómicos, pues como es natural, tienen que traducir lo que allí se discute a tantos idiomas como representados países haya. No se comprende cómo no se han adoptado acuerdos categóricos para que en dichos Congresos no se hable más que un solo idioma de carácter neutral, como lo es el ESPERANTO.

Por estas razones, deseamos que todos los trabajadores las tengan muy en cuenta, aprendan esperanto e influyan en sus organizaciones, para que internacionalmente no se use más que este idioma.

El Grupo Socialista Esperantista de Madrid, quiere ser fiel intérprete de los acuerdos tomados en los Congre-



...sos de la U. G. T. y del Partido Socialista, sobre el es-  
peranto, para que sea una  
realidad la enseñanza de es-  
ta sencilla lengua, lo que con  
mucho gusto ponemos en co-  
nocimiento de todos los tra-  
bajadores; y las preguntas o  
dudas que tengan, así como  
los que se adhieran a nues-  
tra Federación, nos lo comu-  
niquen a nuestro domicilio  
social: Piamonte, 2, (Casa  
del Pueblo).—Por el Grupo  
Socialista Esperantista,

### EL COMITE

Los acandalados dicen que  
sus riquezas son pro-  
ducto del trabajo; es  
decir, los que no tra-  
bajaron ni trabajan,  
hablan de esta virtud  
como título de pose-  
sión.

E. MALATESTA

## Nuevas Directivas

El Consejo de Administración  
de la Casa Colectiva que ha de  
regir durante el año ha quedado  
constituido de la forma siguiente:

Presidente.—Antonio Reinado  
Fernández, de Toneleros.

Vicepresidente.—Juan Padilla  
Martín, de Constructores de Cal-  
zados.

Secretario 1.º—José Conde Es-  
trada, de Artes Gráficas.

Secretario 2.º—Juan Antonio  
Flores Herrera, de Arrumbado-  
res.

Tesorero.—Manuel Justo Guz-  
mán, de Electro-Gasistas.

Contador.—Juan Aliaño, de  
Viticultores.

Vocales.—Manuel Gil Cala, de  
Arrumbadores; Juan Díaz Ríos,  
de Molineros y Cargadores; Juan  
Rodríguez Rubio, idem, idem;  
Francisco Busutil Trujillo, de  
Constructores de Calzados; Die-  
go Galán Bustillo, de Viticulto-  
res; Blas González Soto, de To-  
neleros; Juan Martín Herrero, de  
Confiteros y Pasteleros; Manuel  
Ramírez Sancástulo, de Electro-

Gasistas; Francisco Guerra Luza,  
de Conductores de Carros; An-  
tonio Lechuga González, idem,  
idem; Antonio Briosó Lara, de  
Pintores; Francisco Vázquez Gar-  
cía, idem, idem; José Melero Re-  
tes, de Artes Gráficas.

\*\*\*

La Sección de Toneleros, del  
Puerto de Santa María ha nombra-  
do la siguiente Junta directiva:

Presidente.—Juan Garrido Prieto.

Vicepresidente.—Manuel Guillén  
Ortega.

Secretario 1.º—José Millán Ga-  
vira.

Secretario 2.º—Manuel Rueda  
Rodríguez.

Tesorero.—Miguel Gálvez Alon-  
so.

Contador.—Luis Gallardo Aré-  
valo.

Vocales.—Pedro López Bonilla,  
Antonio Calatayud García, Anto-  
nio Brotón Baldó, Antonio Riba  
Enríquez y José Pérez Suano.

\*\*\*

La nueva Junta directiva de la  
Sección de Toneleros, de Chiclana,

ha quedado constituida por los com-  
pañeros siguientes:

Presidente.—Manuel G. Velázco.

Vicepresidente.—Manuel G. Ga-  
llardo.

Secretario.—José Domínguez  
Infante.

Tesorero.—Manuel Sánchez Ba-  
rreiro.

Vocal.—José Castro.

\*\*\*

La Sociedad de Artes Gráficas  
ha nombrado su nueva Junta Di-  
rectiva compuesta por los com-  
pañeros siguientes:

Presidente.—Rafael Blanco  
Alvárez.

Vicepresidente.—Manuel Ba-  
rroso Ramírez.

Secretario.—Sebastián Sañudo  
Muñoz.

Vicesecretario.—Sebastián Pé-  
rez García.

Tesorero.—Luis Viaña García.

Contador.—Francisco Montero  
Montero.

Vocal.—Agustín García.

Tesorero de la Caja de Enfer-  
mos.—Enrique Medina

— 41 —

delegados y a los Comités especiales el  
derecho de tomar por sí y sin intervención  
de las juntas generales acuerdos o decisio-  
nes que afecten al interés general de la  
Asociación o al particular o profesional de  
los asociados fuera de sus atribuciones  
estatutarias o reglamentarias; adoleciendo,  
por tanto, de nulidad toda cláusula, esti-  
pulación o acuerdo en contrario.

Art. 25. Las Juntas directivas no po-  
drán adoptar resolución, publicar mani-  
fiestos, dictar órdenes o tomar acuerdos  
sin publicar al pie los nombres y apellidos  
de los miembros que las constituyen, o,  
al menos, del presidente y del secretario.

Art. 26. Todos los nombramientos de  
las Juntas directivas y administrativas de  
las Asociaciones serán comunicados al de-  
legado provincial de Trabajo dentro de  
las cuarenta y ocho horas siguientes a la  
elección o renovación.

Art. 27. Para formar parte de la Junta  
directiva de toda Asociación se exigirá ser  
español, mayor de veintiún años de edad  
y no hallarse inhabilitado por otras cir-  
cunstancias para el ejercicio de los dere-  
chos civiles, pertenecer a la Asociación y  
ejercer o haber ejercido la profesión u ofi-  
cio del ramo asociado durante un año an-  
tes de la elección.

Art. 28. El presidente, o quien estatu-  
tariamente le sustituya, ostentará la repre-  
sentación legal de la Asociación, actuará

— 40 —

Los estatutos determinarán la manera  
de celebrarse las asambleas generales y los  
requisitos para la validez de los acuerdos.  
Estos habrán de ser adoptados, salvo re-  
gla estatutaria en contrario, por mayoría  
de los asociados existentes, y acatados en  
todo caso por la minoría y por los ausen-  
tes.

Art. 23. Las Asociaciones se regirán por  
la Junta directiva, elegible por la asamblea  
general de asociados, expresamente con-  
vocada para este objeto. La elección se  
efectuará por mayoría de votos de los asis-  
tentes y mediante votación secreta.

Art. 24. Serán funciones de la Junta di-  
rectiva las que determinen los estatutos, y  
entre ellas dirigir, administrar y represen-  
tar a la Asociación; velar por la ejecución  
de los estatutos sociales; convocar y asis-  
tir a las juntas generales, señalando el or-  
den del día y presentando los balances y  
cuentas; representar a la Asociación en los  
casos de conciliación y arbitraje estableci-  
dos en las leyes y en la conclusión de pac-  
tos o contratos colectivos de trabajo, salvo  
especialidades reguladas o que se regulen  
por intervención especial de personas o  
mandatarios distintos, y cuidar de la de-  
bida administración y separación de fon-  
dos de las casas e instituciones y obras de  
la Asociación.

Se prohíbe reservar a las Juntas directi-  
vas, a los administradores o gestores, a los

— 37 —

capital y el trabajo, y para la propuesta y  
aplicación de la legislación vigente.

5.ª Adquirir y poseer toda clase de bie-  
nes, percibir subvenciones, donativos, he-  
rencias, contraer obligaciones de todo gé-  
nero y ejercitar los derechos concedidos a  
las Asociaciones civiles por las leyes vigen-  
tes.

6.ª Ejercitar ante los Tribunales de jus-  
ticia, por medio de sus Juntas directivas,  
todas las acciones civiles y criminales que  
procedan con arreglo a las leyes.

7.ª Designar entre sus socios, cuando  
se trate de Asociaciones obreras, en la for-  
ma y con los requisitos que exijan las le-  
yes sobre materia, a los representantes que  
hayan de intervenir en la gestión de las  
empresas industriales de determinada im-  
portancia.

8.ª Intervenir, a los efectos oficiales, en  
la celebración de pactos o contratos co-  
lectivos de trabajo.

9.ª Comparecer, por medio de repre-  
sentantes legales, ante los Tribunales in-  
dustriales y ante los organismos mixtos  
oficialmente encargados de la regulación e  
interpretación de las bases y contratos de  
trabajo, bien en nombre propio o en re-  
presentación delegada de sus socios, quan-  
do éstos o alguno de ellos hayan de com-  
parecer como demandantes o demanda-  
dos.

La actuación de la Asociación no impe-



Tesorero de la Caja de Parados.—Serafín López.

Vocales Visitadores.—Antonio Durán y Manuel Brea.

Bibliotecario.—Antonio Durán.

\*\*\*

La Sociedad de Obreros Cerámicos e Hidráulicos, ha nombrado nueva Junta Directiva compuesta por los compañeros siguientes:

Presidente.—Manuel Gómez Lérica.

Vicepresidente.—Antonio Giménez Gómez.

Secretario.—Juan Pérez Becerra.

Tesorero.—José Pérez Pizones.

Contador.—José Almagro Mateo.

Vocales.—Manuel Marchena Amuedo y Antonio Berrocal Perdigones.

\*\*\*

La Sociedad de Obreros de la Limpieza Pública ha renovado su nueva Junta Directiva, que es la siguiente:

Presidente.—José Real Romero.

Vicepresidente.—Mateo Pérez Pérez.

Secretario.—José Picazo.

Tesorero.—Juan Martínez Viya.

Contador.—José Velazco Padilla.

Vocales.—Francisco Olmo Domínguez, Felipe Lara Pérez y Francisco Román Capilla.

\*\*\*

La Sociedad de Arrumbadores ha renovado su Junta Directiva integrada por los compañeros que a continuación se expresan:

Presidente.—Juan Gallardo López.

Vicepresidente.—Miguel Moreno Puerto.

Tesorero.—Antonio Grajales Estévez.

Secretario 1.º.—Bartolomé Cotrino Sala.

Idem 2.º.—Manuel Carneiro García.

Contador 1.º.—José Soto Grosso.

Idem 2.º.—Antonio Guerrero Capote.

Idem 3.º.—José Castañeda Reyes.

Idem 4.º.—Antonio Díaz García.

Vocal 1.º.—José Muñoz Gil.

Idem 2.º.—Juan Ortiz Morales.

Idem 3.º.—José Rodríguez García.

Idem 4.º.—Antonio García Soto.

\*\*\*

La Sociedad de Pintores, ha nombrado su Junta Directiva:

Presidente.—Manuel Alcedo Díaz.

Secretario.—Francisco Alonso Rodríguez.

Tesorero.—Manuel Oca Vega.

Vocales.—Manuel Rodríguez Soto y José García Badillo.

\*\*\*

La Sociedad de Conductores de Carros, ha renovado también su Junta Directiva, quedando formada de la siguiente manera:

Presidente.—José Correa Murga.

Vicepresidente.—Francisco Fernández Carrasco.

Secretario.—José Díaz y Díaz.

Tesorero.—Adolfo Pérez Salguero.

Contador.—Juan de la Chica Salado.

Vocales.—Salvador Gutiérrez Jiménez, José Gutiérrez Cordero y Manuel Mesa Guerrero.

\*\*\*

La Sociedad de Jardineros ha nombrado la siguiente Junta Directiva:

Presidente.—Diego Vargas Nieve.

Vicepresidente.—José Beato Castillo.

Secretario.—Francisco Pérez Chacón.

Vicesecretario.—Juan Romero Sánchez.

Tesorero.—Juan Díaz Turansa.

Vocales.—Antonio Ortega Ramírez, Manuel Galán Marchena y Manuel Sabao Morales.

Todos se ofrecen a las distintas organizaciones obreras para aquello que redunde en beneficio de los trabajadores.

Imp. EL MARTILLO-Jeros

dirá a los interesados renunciar en cualquier momento a la representación sindical, desistir de la demanda, defenderse por sí mismo, por medio de letrados o procuradores o por hombres buenos, elegidos libremente, conforme dispongan las leyes.

10. Concertar uniones permanentes o circunstanciales para el amparo de los intereses profesionales comunes, mediante acuerdo adoptado en cada Asociación. El acto del acuerdo puntualizará el objeto, el alcance de la adhesión y las obligaciones que se contraigan. Para la eficacia del acuerdo deberá ser comunicado a la Delegación provincial de Trabajo.

Art. 20. Las Asociaciones profesionales patronales y las obreras, en sus relaciones para la defensa de los respectivos intereses en la profesión, estarán obligadas a seguir los cauces jurídicos que tracen las leyes para procurar la conciliación y solución armónica de los conflictos y a respetar los preceptos legales, las normas complementarias o bases de trabajo que adopten los organismos mixtos profesionales legalmente autorizados y los pactos o contratos colectivos que las propias Asociaciones celebren en el ejercicio de la libertad contractual permitida por aquéllas para la regulación de las condiciones de trabajo de un determinado oficio o profesión.

A este efecto, las Asociaciones estable-

cerán en sus estatutos, o por acuerdo de sus juntas generales, el procedimiento y el modo de determinar las sanciones que ellas habrán de imponer a los socios que con sus actos infrinjan o perturben el cumplimiento de las obligaciones impuestas por la ley o contraídas por la Asociación.

Art. 21. Corresponderá a las juntas generales de las Asociaciones profesionales, a más de los asuntos y resoluciones que expresamente les asignen los respectivos estatutos, la elección de las Juntas directivas y administrativas, acordar las reformas y modificaciones estatutarias, los pactos o contratos colectivos de trabajo, la declaración de huelgas o lockouts, el establecimiento de instituciones de asistencia y previsión social, la unión, federación o confederación con otra Asociación, la intervención e inspección de las gestiones de las Juntas administrativas y de los balances y cuentas o la reparación de ellas, la fijación de las cuotas ordinarias y el acuerdo de las bajas definitivas de los socios y el de la disolución de la Asociación.

Art. 22. Las juntas generales serán convocadas por el presidente o por el secretario, según determinen los estatutos, con publicidad y tiempo bastantes, y con anuncio del lugar en que hayan de celebrarse y del orden del día, para que todos los socios y las autoridades tengan adecuado conocimiento.

a su nombre y deberá ejecutar los acuerdos adoptados por la asamblea general de asociados o por la Junta directiva, ejercitando, además, las atribuciones que especialmente se le confieran por los estatutos.

Art. 29. El presidente, o quien le sustituya, estará obligado a dar cuenta a la Delegación provincial de Trabajo de los cambios de domicilio social, en el plazo de cinco días.

Art. 30. Los estatutos de las Asociaciones determinarán los modos de administrarlas y las obras sociales que se hayan de realizar. Estas podrán ser el establecimiento de subsidios a los asociados en casos de enfermedad, invalidez, paro forzoso u otras eventualidades, o cualesquiera otras de índole análoga.

Art. 31. Los actos realizados por las Asociaciones profesionales en relación con los fines de previsión señalados en el artículo anterior quedarán exentos del pago del impuesto de Derechos reales, del Timbre del Estado y del de Utilidades y de las contribuciones análogas que se establezcan en las provincias o regiones que concierten su vida económica con el Estado.

Art. 32. El Estado subvencionará las obras de previsión que organicen las Asociaciones obreras en proporción al valor de ellas, quedando obligadas en este caso dichas entidades a organizar las referidas